

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año XIV.—Número 4.641

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Lunes 24 de febrero de 1908



EL SEÑOR
D. JOSÉ MIGUEL DEL HOYO Y HOYO

FALLECIÓ
en Madrid el día 15 de febrero de 1908
A LOS 35 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Su desconsolada madre, doña Luisa del Hoyo; hermanos, don Ramón, doña Marcelina, don Fernando y don Joaquín; hermanos políticos, doña Teresa Algar, don Victoriano Solórzano y doña Margarita Oñ; sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a los funerales que por su eterno descanso se celebrarán el miércoles, 26 de los corrientes, a las diez y media de la mañana, en la iglesia parroquial del pueblo de Pámanes.

Santander 24 de febrero de 1908.



PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA GENEROSA ABASCAL RUIZ

falleció en esta ciudad el día 21 febrero de 1907

D. E. P.

Su esposo, don José Ruiz Abascal; hijos, hijo político, hermano, hermanos políticos, nietos, primos, sobrinos y demás parientes,

SUPPLICAN se sirvan asistir a la misa que se celebrará el 24 del corriente, a las diez de la mañana, por lo que vivirán agradecidos.

Torrelavega, 23 de febrero de 1908.



Las almas blancas

Han cruzado una vez mi camino, han cruzado una vez, como vagas, téneas sombras que al sol de la Vida un instante temblando asomaron... portadoras de todo lo triste trayendo lo amargo, lo muerto en sus alas.

Bajo el tisco sayal de estameña, ¡jampía tumba quizás de sus almas! se movían los rígidos cuerpos callados y graves cual mudos fantasmas... y en la sima sin fin de sus tocas, como huyendo á indiseretas miradas, ocultaban sus pálidos rostros como cosas muertas de blancura trágica.

Han pasado; hacia el suelo sus ojos pudorosos, tal vez, inclinaban y sus labios movíanse á impulsos de una dulce, sentida plegaria, ó tal vez relatando la historia de vagos recuerdos, de dichas lejanas, que en un tiempo, en el ruido del mundo cuando aún no eran vivientes, sin alma bajo el grato disfraz de un mancebo de guedejas undosas y largas de su carne fecunda á las puertas con la aldaba de amor repleta despertando dormidos ensueños, ilusiones queridas y gratas... que en el frío sepulcro del Claustro brutales prejuicios por siempre enterraran.

Han cruzado una vez mi camino, han cruzado una vez, como vagas téneas sombras que al sol de la Vida un instante temblando asomaron... y en la sima sin fin de sus tocas como huyendo á indiseretas miradas ocultaban sus pálidos rostros como flores mustias, las almitas blancas.

José Manuel Méndez.

Nuevo ministro

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Madrid 23—16'15.

La cartera de Hacienda

A las cinco de esta tarde irá el señor Maura á Palacio, con objeto de someter á la firma de don Alfonso el nombramiento del señor Sánchez Bustillo para el desempeño de la cartera de Hacienda, en sustitución del señor Osmá. El nuevo consejero de la Corona jurará el cargo á las seis y media.

RICARDO.

INTERESES LOCALES

LA VENTA DE PESCADOS

Desde hace días, tenemos sobre la mesa una carta en que un vecino, amigo nuestro, persona de cuya veracidad no podemos dudar, se nos quejaba de haberse repetido en su casa, con pequeño intervalo, la adquisición de pescado en condiciones improprias para el consumo. «En los dos casos—dice la carta—, la torpeza y excesiva buena fe de la sirvienta, han dado ocasión á un verdadero fraude, que además ha podido perjudicar la salud de los consumidores. En esta su casa se advirtió á tiempo el mal estado de la pesca y se mandó tirar. En alguna otra parte, la necesidad ó la inadvertencia puede que hayan hecho ingerir á algunas personas raciones de pescado á punto de descomponerse, exponiéndolas á peligros para la salud, pues si no estoy equivocado, el pescado no fresco contiene gran cantidad de toxinas, de grave efecto algunas veces en el organismo humano.»

Nuestro comunicante se queja, por desgracia, con mucha razón. No son nuevas, ni únicas, estas quejas: el fraude, pues lo es en efecto, ó por lo menos como tal debe ser considerado, de expendir pescado á punto de perderse, es mal añejo, que tendemos que considerar aquí como endémico. La pobreza y la incultura de las humildes gentes que ejercen ese tráfico, acaso crean encontrar en sus conciencias disculpa para desahucarse á todo trance de su mercancía, aunque sea á costa del bolsillo y del estómago ageno.

En honor de la verdad, no son estos lamentables casos tan frecuentes que puedan alarmar; viejo es el mal y punto menos que inexcusable, como queda dicho, pero no es á diario. Y también es justo reconocer que hay vendedoras que repetidas veces han arrojado espontáneamente al mar sus pescados, al notar en ellos los primeros efectos del atraso, antes que venderlos en condiciones dudosas: su honrado proceder, confirmado y repetido, casi redime á la totalidad de la clase.

Pero la vigilancia de los encargados de evitar que los géneros y artículos de consumo se expendan en malas condiciones, es indispensable que se ejerza cuidadosamente. No basta con que sepamos que hay vended municipal, ni con que, de vez en cuando, se formule algún parte; creemos que es cosa de exigir que no ocurran casos como los que denuncia la carta de referencia y creemos que, más que á las vendedoras mismas, hay que exigirlos á quienes deben inspeccionar escrupulosamente cuando se exp...

Sólo así tendrá el público garantía de que los pesos y las calidades de los artículos de consumo son los que paga al pedirlos en las tiendas y en las plazas.

Desde Oviedo

Llegada de los escolares santanderinos.—Recepción hecha por el Claustro de la Universidad de Oviedo.—Visita á la fábrica de Vega.—Expedición á Trubia y á La Felguera.—Excursión á Naranco.

Había pensado telegrafiar para dar cuenta del recibimiento que han hecho los asturianos á los profesores y alumnos de la Escuela Superior de Industrias de Santander, pero he preferido enviar esta carta para detallar mejor todos los pasos de aquéllos por esta región que muestra cada día mayor entusiasmo por sus huéspedes.

Llegaron los escolares el viernes á las cuatro, y en la estación les esperaban el Rector de la Universidad, el vice Rector y los catedráticos señores Mur, de Benito, Altamira, Barras y Espuriz. Después de las presentaciones de rigor, los expedicionarios se trasladaron á la fábrica nacional de fusiles, donde los señores Coronel Director y demás jefes y oficiales los recibieron muy atentamente, mostrándoles aquel magnífico establecimiento donde trabaja un millar de obreros y en donde se hacen verdaderas filigranas.

Encantados de las atenciones que para mis paisanos tenían cuantos tomaban parte en las explicaciones de la maquinaria, salieron con dirección á la Universidad, á donde les aguardaba el amable Rector, que no deseaba un momento, y después de haberles enseñado cuanto de hermoso encierra el primer centro de enseñanza ovetense, les fue servido un lunch, para más tarde ser presentados al Gobernador, Alcalde y concejal señores Bances.

Cuanto dijera de las atenciones y deferencias que el Claustro de profesores tiene para con los expedicionarios sería poco, porque todo el día estuvo en movimiento con el fin de acompañarles y abrirles todas las puertas.

Ayer, sábado, aprovecharon el día muy bien. Por la mañana, y cumpliendo las severas órdenes del señor Fresnedo, los simpáticos alumnos ya estaban en pie á las siete ó inmediatamente se trasladaron á Trubia, para ver la fábrica nacional de cañones. Por la tarde visita á La Felguera á ver los centros industriales, y muy especialmente la gran fábrica de Duro-Felguera.

El programa de hoy es muy atrayente. Apenas amaneca, los escolares, al frente de sus profesores, van á Naranco, donde apreciarán un monumento arqueológico de primer orden. Con ellos van el sabio Altamira, que no pierde ocasión de ilustrar discípulos; el catedrático de Historia Natural señor Barras, que hará la autopsia á cuantos bichos encuentre en el camino, y el festivo señor Rector, que no se cansa de colmar de atenciones á cuantos montañeses se acercan á Vetusta.

El señor Sola y demás profesores acompañan otro grupo, enseñándoles la Catedral y demás monumentos de Oviedo.

El tiempo, queriendo tomar parte en una excursión tan provechosa, se ha mostrado espléndido, y esto ha contribuido al mejor juicio de la fiesta y del trabajo, que de ambas cosas ha tenido la excursión.

Mi distinguido amigo el señor Fresnedo, que sabe lo mucho que me encantan estas manifestaciones carísimas de montañeses y astares, me dice que no saben ni él ni sus compañeros de profesorado cómo pagar tantas bondades y deferencias como han recibido de los ovetenses, y muy especialmente del profesorado de esta Universidad, que no los han dejado ni un momento.

Hoy á la una parten para Santander, y el cronista, que al decir del referido señor Fresnedo, nació en el corazón de la Montaña, fue recibido en Campoo y unió sus destinos á una asturiana nacida en Euntón, dándonos un fuerte abrazo á todos.

Valentín Silva.

Notas del Gobierno civil

Nombramiento

En sesión celebrada el día 20 por el Ayuntamiento de Vega de Liébana y por mayoría de votos ha sido nombrado secretario en propiedad de aquella Corporación don Matías Barañano, que hace tiempo venía desempeñando el mismo cargo interinamente.

También ha sido nombrado secretario en propiedad del Ayuntamiento de Arenas de Iguña don Bonifacio Rasilla.

Reformas Sociales

El Alcalde de Laredo da cuenta á este Gobierno que en cumplimiento de la ley de Accidentes del trabajo, la Compañía Eléctrica Vasco-Montañesa, ha indemnizado en 3.000 pesetas á Balbina Ortiz, viuda del obrero Manuel Trapaga, que falleció víctima de un accidente, trabajando para aquella Compañía.

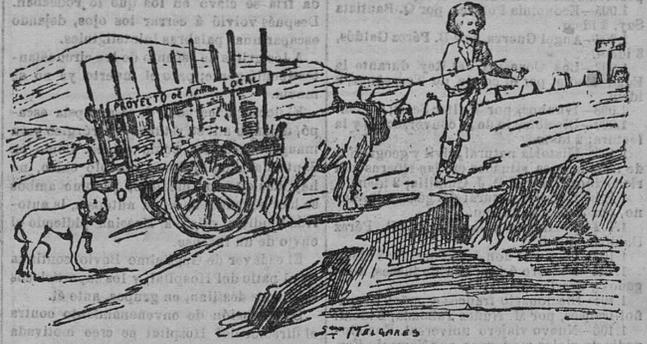
Presupuesto

Se ha recibido en el Gobierno, para su aprobación, el presupuesto de ingresos y gastos formado por la Junta administrativa de Liábana, por el año 1908.

Elecciones

El Alcalde de Laredo ha remitido á este Gobierno la lista de electores de comisionarios para senadores, formada por aquel Ayuntamiento.

LOS ARRESTOS DE MAURA



Cómo camina un proyecto

¡La pobre quintilla!

Hoy que el modernismo brilla, dando al público la lata, ya no se usa la quintilla que cultivaron Zorrilla, Narcejo Serra y Zapata.

Los genios incomparables expresan sus admirables sentires, dulces ó amargos, en versos interminables largos, largos, largos, largos...

Del ritmo y de la medida ningún poeta se cuida, de los que bullen ahora, y la quintilla sonora ha pasado á mejor vida.

«¡Esa vieja y no hay quien la aguante!» ¡Viva el verso extravagante importado por Rubén Darío...! ¡Eso es lo elegante! ¡Y lo cómodo también!

«¡Paso al modernismo, paso!» ¡La quintilla! ¡Vade retro! Hoy ya nadie la hace caso y con razón... ¡Es el metro de los cursales del Parnaso!

Breve, sencilla y ligera, antes la quintilla era la que metía más ruido. ¡Y se pegaba al oído!

¡Y la entendía cualquiera! Hoy ha variado la cosa: la quintilla empalagosa acusa un gusto perverso y ahora el verso tira á prosa y no es ni prosa, ni verso.

Aunque hay muchacho avisado que á cualquiera vuelve loco cultivando, entusiasmado, ese género endiablado... ¡sin entenderlo tampoco!

Antes el verso tenía la música y la energía que le daba el consonante, y era armoniosa y vibrante la española poesía.

Pero ese estúpido afán de romper moldes, que van siguiendo los vates nuevos, la ha convertido en un flán... sin leche, azúcar, ni huevos.

Y hoy que el modernismo brilla y los tiempos olvidamos de Serra y del gran Zorrilla, ¡como de la peste huyamos de la sonora quintilla!

Antes nos entusiasmaba, pero en desuso cayó porque su reinado acaba. ¡Y por si algo la faltaba ahora la defienden yo...

José Rodao.

NOTAS DE UN REPORTER

HABLANDO CON UN SARGENTO

En un concurrido café de esta ciudad, sobre el nivel mármol de un velador y con las manos puestas sobre sus sienes en actitud de profunda meditación, contemplábase anoche la figura de un sargento veterano, á juzgar por las arrugas de su frente; con los ojos sostenía El CANTÁBRICO y leía con avidez algo de sus columnas; mucho debía interesarle, pues apenas movía la vista, y en bastante tiempo no pudimos ver diera vueltas á sus hojas: lo interesante para él debía ser una cosa sola.

El reporter recordó entonces que en aquellas columnas se había publicado algo, por y para los sargentos; y, bohemio de la pluma, logró interesarle la actitud del no menos bohemio del fusil; además, alando de palpitante actualidad el ascenso, unánimemente afirmado por la prensa militar, era por demás extraña aquella su actitud cuando debiera encontrarse lleno de gozo y abito de alegría por ver cercano el día de resarcirse con creces de los desvelos y penalidades inherentes á su cargo.

La curiosidad reporteril, unida al deseo de pasar más distraído la velada, me decidieron á entablar con él una conversación; le saludé cortemente, y, afable, me devolvió el saludo, al mismo tiempo que se levantaba para cederme preferente sitio en el diván. El consabido cigarrillo, recurso inseparable del reporter, me dio la clave para lograr mi objeto.

—¿Fuma usted?

—Sí, señor, pero perdóneme usted; acabo de fumar, ¡yso agradece.

—¿Tome usted, repeti, ¡porfano más...! Y aceptando mi dádiva, con modestia, volvió á repetir su agradecimiento; acto seguido proseguí: «¡Estarán ustedes muy contentos! ¡desde ahora ascenderán!»

—«Si y no; tantas veces se ha dicho lo mismo que ya nos ocurre lo del pastor del conito; además, caso de ser verdad, ascenderían mis compañeros; yo, por mi parte, tendría gran satisfacción en conocerlos de oficiales, redimidos de una injusticia que nos tuvo sumidos tanto tiempo en el más terrible de los ostracismos, pero á mí... á mí desgraciadamente no me alcanzaría esa medida, y como á mí á muchos otros compañeros.

—«¿...?»

—«No señor, no es eso; ni de los más antiguos, ni de los más modernos, un término medio; pero no, no es eso; es que nos persigue la fatalidad. De poco tiempo acá una serie interminable de acontecimientos inesperados é imprevistos viene formando una cadena que, puesta á nuestro cuello, nos ahoga sin culpa; nunca como ahora podían perjudicarnos más y no obstante habrá que resignarse y esperar mejores tiempos.

—«¿...?»

—«Lo mismo da; es ya proverbial en España que mil hacen las leyes y un millón se dedican á inventar tretas que las burlen; lo dice la conseja: «donde está la ley está la trampa». Antigüedad ó selección darían el mismo negativo resultado de no investigar-se hasta la saciedad las mil artimañas que se inventan para proteger paniguados: el primer sistema tenía, hasta la fecha, mayoría de partidarios por creer que con él se haría de muerte el caciquismo; pero, por desgracia, no es así; se deja en este caso informar reservadamente de todos y cada uno de nosotros, y como usted comprenderá, el que no cuente, por cualquier triquiñuela, con la confianza de quien lo ha de hacer, no ascenderá nunca. ¡A cuántos de nosotros por la aridez de nuestro carácter, se nos quiere mal! y esto, haciendo caso omiso de nuestros historiales, limpios de toda mancha; además, en este sistema, hecho con imparcialidad, habría muy bien la selección—selección de conocimientos solamente—por que ninguno somos opuestos á que se nos incluyeran los necesarios para el mejor cumplimiento de tan sagrada misión.

—«¿...?»

—«Puede haberlos, si señor; son hombres, y, como tales, sujetos á ofuscaciones de funestas consecuencias; esto no es nuevo; es de vez todos los días.

—«¿...?»

—«¿Confianza? Ninguna; los desengaños me hicieron perderla; y lo más triste es que no la recobraré nunca; pero lejos de amilannarme, me alegra infinito la rodención de todos mis compañeros, mejor dicho: de aquellos que no se encuentran en nuestro caso; algo es algo, y peor sería no verlo.

Llegaba por momentos la hora de mis ocupaciones; y cuando ya me disponía á despedirme de mi amable comunicante, él mismo me hizo indicándome tener que retirarse en cumplimiento de sus obligaciones... Minutos después, en las cimas del «Alta», se oía sonoro el toque de silencio.

Al dirigirme á mi despacho, meditaba en silencio las confesiones de aquel veterano llenas de ingenuidad y de amargura; pensaba que algo anómalo debía de ocurrirle y que un sufrimiento moral embargaba su espíritu; en toda la noche pude alejar de mí el recuerdo de estas palabras: «y como á mí á muchos otros compañeros.

El temor de que haciéndolas públicas perdería para siempre su amistad, agravando acaso su situación, me tuvo largo tiempo indeciso: é ignora que soy periodista y que en las noches de cansancio echo mano de cuanto ero digno de general conocimiento; por mil razones en lo incógnito y nuevo amigo por este atrevimiento, deseándole tanto como á todos sus compañeros verlos estrallados por esta incorrección.

Robo de alambre

Los ladrones de alambre, que durante mucho tiempo tuvieron en constante movimiento á la policía y guardia civil, sin poder dar con ellos, han vuelto á reaparecer cuando ya se creía que por causa de la activa persecución de que eran objeto, habían tenido el buen acuerdo de desaparecer de nuestra provincia.

Ahora que la vigilancia se ha desmenzado, algo, dan señales de vida y vuelven á emprenderla contra la Eléctrica Pásega. En la línea que esta empresa tiene en la bajada de San Juan, en el Alta, robaron ayer 120 metros de alambre de cobre, correspondientes á tres tramos.

Estos é primer golpe con que los ladrones anuncian su propósito de reanudar los robos de alambre y es preciso que la policía y la benemérita ejerzan mucha vigilancia para evitar el segundo y practique activas gestiones para descubrir y detener á los ladrones.

Veremos si esta vez se consigue más.

EL CANTÁBRICO EN MADRID SE VENDE en el kiosco, frente al teatro Apolo.

¡CONTRA LA TOS! — ¡ÉXITO ADMIRABLE!

VARABE DEL DR. VILLAGAS

A BASE DE BROMURO Y HEROINA

Alivia en el acto y cura toda clase de afectos bronquiales. Los casos crónicos, los asmáticos, los tísicos, los disméticos y cuantos padecan la TOS, RONQUERA, FATIGA ó EXPECTORACIÓN, deben usarlo como remedio radical, seguro y exclusivo.

Pídase en farmacias

Se vende faeión casi nuevo

son un hermoso caballo y arcos.—Informarán en esta Administración.

Buenaventura Rodríguez Parets,

Abogado de este Ilustre Colegio de Santander

Ha reanudado su consulta todos los días laborables, de nueve á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde, en su estudio, Colosa, 1, 2.ª, derecha.

A los Ayuntamientos

Centro de información y consulta

Dirigido por los abogados de este Ilustre Colegio don José Antonio Díaz y don Leonardo Mato.

Lope de Vega, 1, 3.ª

Carlos M.ª Conachy

DENTISTA HOTEL DE EUROPA

PEDRO ACHA

ABOGADO Hernán Cortés, 9

Dr. ESTRANI

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS Consulta de once á una PAZ, 2, 3.ª

Tenedor de libros

Se ofrece para horas extraordinarias. Informarán en esta Administración.

Labor de crítica

Entre los proyectos pendientes de discusión en las Cortes, se encuentra uno sobre extinción de las plagas del campo.

Biblioteca Municipal

Relación de donativos recibidos en la misma

(32.ª LISTA)

De doña Adela Flórez Estrada (continuación)

- 1.091.-Teatro social del siglo XIX, por fray Gerardo; 2 volúmenes.
1.092.-Tirios y troyanos, por Miguel Agustín Príncipe; 3 idem.
1.093.-La Resurrección de Tadeo, novela por Michel Masson; 3 idem.
1.094.-Arte de hablar en prosa y verso, por don José Gómez Hermosilla; 2 idem.
1.095.-Economía Política, por Q. Bautista Say; 2 idem.
1.096.-Ángel Guerra, por B. Pérez Galdós; 8 idem.
1.097.-Los Consejos del Rey durante la Edad Media, por el conde de Torrealba; 2 idem.
1.098.-Ivanhoe, por Walter Scott; 2 idem.
1.099.-Diccionario de la conversación y la lectura; 2 idem.
1.100.-Historia natural, civil y geográfica de las naciones situadas en las riberas del río Orinoco, por el P. J. Gumilla; 2 idem.
1.101.-Historia natural del género humano, por J. Vissey; 3 idem.
1.102.-Fortunata y Jacinta, por B. Pérez Galdós; 4 idem.
1.103.-Obras de don José Zorrilla; 3 idem.
1.104.-Febrero ó Librería de jueces, abogados y escribanos; 6 idem.
1.105.-Diccionario francés-español y español-francés, por M. Núñez Taboada; 2 idem.
1.106.-Nuevo viajero universal. Enciclopedia de viajes modernos, por Nemesio Fernández Cuesta; 5 idem.
1.107.-Revista europea, por Modesto Lafuente; 4 idem.
1.108.-Ouvres de G. Flangieri; 5 idem.
1.109.-Histoire de Napoléon, par M. Norvins; 4 idem.
1.110.-Causas célebres españolas y extranjeras; 6 idem.
1.111.-Los Fierres Trois-Points, por Leo Toxil; 2 idem.
1.112.-Oraisons funèbres de Bossuet, Flebrier, Massillon, Massaron, Bourdaloue et Lamoignon; 2 idem.
1.113.-Rome souterraine, par Charles Didier; 2 idem.
1.114.-La lanterne rouge, Memoires d'un Commissaire de police, par Pierre Zaccaroni; 2 idem.
1.115.-Histoire de Napoleon, par M. P. F. Tissot; 2 idem.
1.116.-Diccionario de los Conellios, por D. F. Pérez Pastor; 2 idem.
1.117.-Diccionario nacional, ó Gran Diccionario clásico de la Lengua española, por don Ramón Joaquín Domínguez; 2 idem.
1.118.-Diccionario enciclopédico de la Lengua española, 1853; 2 idem.
1.119.-La Primavera. Colección de poesías, de don José Selgas; 1 idem.
1.120.-Album literario español, 1846; 1 idem.
1.121.-Novelas Cortas, por Teófilo Gautier; 1 idem.
1.122.-Sonetos de la vie Bohème, par Henry Margery; 1 idem.
1.123.-Le Nabab. Mœurs parisiennes, por A. Daudet; 1 idem.
1.124.-Fábulas en acción, por Teodoro Guerrero; 1 idem.
1.125.-Obras poéticas de Campanor; 1 idem.
1.126.-Ouvres de Francis Coppee. Poesías, 1836-1839; 1 idem.
1.127.-Manual de Mnemotecnia, por Pedro Mata; 1 idem.
1.128.-Aventuras de Robinson Crusoe; 1 idem.
1.129.-Las criaturas. Grandioso tratado del hombre, por Raimundo Sabunde; 1 idem.
1.130.-Los cuentos de la Alhambra, por W. Irving.
1.131.-Tratado de Economía Política, por J. Espinosa de los Monteros; 1 idem.
1.132.-Ensayo sobre el Catolicismo, el Liberalismo y el Socialismo, por don J. Donoso Cortés; 1 idem.
1.133.-Varias Comedias; 1 idem.
1.134.-Ouvres choisies de B. de Saint Pierre; 1 idem.
1.135.-Ortografía de la Lengua Castellana por la Real Academia Española, 1.779; 1 idem.
1.136.-Disertación histórica, cronológica, genealógica, sobre los jueces de Castilla, Nuño Rasura y Lain Calvo, por don Diego Gutiérrez; 1 idem.
Total publicado 1.136 obras en 1783 volúmenes.

El alcohol y la literatura

A despecho de todos los versos que los poetas franceses han dedicado a ensalzar las delicias de las bebidas alcohólicas, consideradas como fuente de inspiración artística, es lo cierto que la mayor parte de los escritores franceses contemporáneos muestran poco partidarios del alcohol.
Dedúcese esta afirmación de la encuesta hecha por La Revue.
El notable escritor Julio Claretie dice que rara vez prueba el alcohol, cuyo efecto en el organismo es siempre deprimente.
«Las musas verdas y amarillas—dijo—son siempre trágicas consejeras».
Los eminentes compositores Massenet y Saint-Saens afirman que nunca emplean las bebidas alcohólicas como excitante cerebral. El segundo reconoce que la mejor fuente de inspiración para el obrero intelectual es el agua pura y fresca.
Henri Lavedan no bebe más que agua casi helada. Para él, el alcohol es un veneno en su peor acepción de la palabra, y añade que firmará gustosamente cuantos documentos se le presenten que tengan por objeto emprender una campaña antialcohólica.
M. Vicent d'Indy, cuyas creencias religiosas están firmemente arraigadas, muestra su espíritu creyente al decir que su bebida habitual es el Benedictino y Chartreux, si bien añade en un sentido más profano, que también le agrada trabajar teniendo el cognac por colaborador.
En suma, que no beben. Todos podrían entrar en el famoso club de los bebedores de agua.
Lo cual hace pensar si las odas modernistas al verde ajeno, serán realmente bien pagados por los fabricantes.

LO DE MAR CHICA

IMPRESIONES DE UN TESTIGO

Acabo de llegar de Melilla y me apresuro a relatar las impresiones que en aquella plaza he podido recoger.
Es un poco difícil apoderarse de la idea que ha llevado el general Marina en la operación de ocupar Mar Chica.
Parece que el Gobierno ha aprobado lo que se iba a hacer; pero la finalidad del acto no se advierte, por varias razones.
La primera es que, si se estima como un triunfo el ocupar tres kilómetros de campo moro, resulta un triunfo bastante menudado.
Y es la segunda que, si bien es cierto que hemos entrado, también lo es que lo hicimos para ayudar a la retirada del enemigo, á quien los rebeldes no se atreven á atacar.
Así, pues, el acto de entrar en columna cerrada 4.000 hombres, no es ningún hecho trascendental.
Más bien pudo ser una terrible imprudencia, cuyos resultados, si el enemigo llega á hacer fuego parapetado detrás de unas clumbras que á 800 metros flanqueaban el arsenal, hubieran sido funestos.
De todo esto se deduce que, aunque muchos se entusiasman con la operación, solo puede ser calificada de satisfacción del amor propio.
La ocupación debió hacerse de otro modo, pues á pesar del éxito obtenido, lo cierto es que la frontera sigue siendo infranqueable para todo cristiano; la guarda el salvajismo de los moros y la impunidad absoluta que se dejan los delitos contra los nuestros.
Y vamos á la segunda parte, ó sea el resultado de la operación. Un ejército familiar, con más de 300 mujeres, infinidad de ancianos y sólo 1.300 hombres armados, se nos metió en Melilla, con una enorme impedimenta de caballos, mulas, ganado, tiendas de campaña, etc. una verdadera invasión de gentes hambrientas y miserables, á quienes tenemos que alimentar y reparar.
Todo por el amor á Abd-el-Aziz, á quien hubiéramos demostrado mejor nuestro afecto impliéndole que los rebeldes adquirieran cartuchos.
Si el ejército del Sultán, ayudado por nosotros, hubiese triunfado, por lo menos tendríamos el derecho de exigir á sus autoridades el deseado permiso para entrar en Marruecos. Pero ahora, ¿de qué nos servirá la ayuda? Los kabileños, que son los más interesados en mantener su salvaje independencia, han triunfado; nosotros los hemos retirado el enemigo y los hemos limpiado el campo; ¿qué más pueden desear?
Nuestra situación en Marruecos se reduce, por lo visto, á vivir al día; nadie sabe cuál es el ideal de España en Melilla. Si se supiera, lo primero hubiera sido acabar con ese Roghi, hombre fantasma que, metido en las cuatro paredes de su alcazaba de Zeluzán, se ríe de todos los que lo lloran cartuchos, fusiles y miles de duros. ¿Qué concepto formará de nosotros un hombre que, después de asolar el Rif, de apalear á nuestros confidentes y de destruir las kábilas vecinas de la plaza, vive á cinco leguas de Melilla, encerrado con unos 500 soldados, sin cañones,

DE «FOOT-BALL»

Ayer tarde se jugó en el campo de los arenales de Melilla un match entre el primer team de la Sociedad Recreativa Infantil y el primer team del Club Hispania.
El partido fue muy reñido y el más brillante de la temporada, pues ambas Sociedades contaban con los mejores elementos.
El señor Oria (Fernando) logró apuntar un goal á favor de la Recreativa, que fue combinado por el señor Incera (A.), siendo ambos los héroes de la tarde.
Además se distinguieron los señores Gracia, Santuato, Irado, Terrazas y Ortega, de la Recreativa, y Velardo, Gallardo, Mayo, Plat y Cenozano.
Con esta partida ha quedado demostrada la superioridad de la Recreativa sobre las demás Sociedades, siendo la única que faltaba de vencer.
El refórese se distinguió por su imparcialidad y la buena interpretación del reglamento.
Penalty.

UNA AUTOPSIA EMOCIONANTE

Los ojos del muerto

Dicen de Roma que en el Hospital de Santa María de la Croce, pueblo cercano á Messina, ha ocurrido un suceso desolante.
Hacia más de un mes que un zapatero, Guglielmo Bovio, había ingresado, con una oftalmía grave, á consecuencia de la cual temían los médicos que perdiera la vista. El otro día, Guglielmo, desesperado, se negó á tomar alimentos y á que lo curasen, dando alaridos de dolor y sufriendo una convulsión espantosa.
El director del Hospital reconoció al enfermo, hallándole en estado agónico. Con efecto, al amanecer, rodeado del médico y de las enfermeras, falleció.
A las pocas horas un cuñado del zapatero se presentó á la autoridad, manifestando que tenía sospechas de que Guglielmo había sido envenenado en el propio Hospital y acusando al director del crimen, que acababa á querer apoderarse de unas trescientas liras que el zapatero llevó á la oficina cuando ingresó.
Abierta inmediatamente la sumaria, ordenó el juez la autopsia del cadáver.
El doctor encargado por el juez procedió á ello ante varias personas.
Saeó el estuche de operar y, con el bisturí, comenzó á abrir las carnes al zapatero. Los circunstantes presenciaban la operación naturalmente, cuando, de pronto, observó el cirujano que el cadáver se movía. Cre-

yendo fuere una alucinación, y por miedo á las burlas de los demás, tragó saliva y siguió operando; pero las manos le temblaban, el bisturí resbalaba sin penetrar, el terror le sobrecogió enteramente. Los circunstantes lo notaron.
—¿Qué pasa?
—¿No veis? ¿No veis?—dijo el doctor, erizado y señalando al muerto.
Miraron los demás y el pavor los clavó en sus sitios. No solamente se movía el muerto, sino que, lentamente, abría los ojos. El espanto del médico y de los demás llegó á su colmo: el muerto abrió los ojos y su mirada fría se clavó en los que le rodeaban. Después volvió á cerrar los ojos, dejando escapar unas palabras ininteligibles.
A los gritos de espanto de los circunstantes se levantó el doctor, pero el muerto ya no se movía.
El doctor encargado de la autopsia escapó, dejando allí su estuche quirúrgico y en mangas de camisa, como estaba. Como en Santa María de la Croce, pueblo chico, no hay más que dos médicos, y como ambos se han negado á hacer la autopsia, la autoridad judicial ofició á Messina pidiendo el envío de un forense.
El cadáver de Guglielmo Bovio continúa en el patio del Hospital, y los superstitiosos sicilianos desfilan, en grupos, ante él.
La sensación de envenenamiento contra el director del Hospital se cree motivada por una venganza.

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en la resistencia de la lancha que en sus recuerdos místicos.
Acaso también, sus corazones de hombres rudos se resistían al arrancar un pedazo de pan de la boca del hijo hambriento, para pagar al cura con dinero la ofrenda que hace á Dios.
Durante la celebración del santo sacrificio elevarán su mente á la mansión azul donde el Creador espera, y cuando el ánimo vive aún en la región ideal de lo infinito, les sorprende la triste realidad recordando que ellos habitan en el mundo. Seguramente en la calda dejan la fe.
Yo lo siento. Puede vivirse, y bien, sustituyendo una fe con otra. Creo que no es vivir el vivir sin creencias.
Admiro al ecstático ferviente que vive esperando la hora suprema para recoger el fruto de una vida ejemplar consagrada á Dios y á los hombres. Respeto al musulmán que sueña gozará las delicias del Paraíso ofrecido por Mahoma. Quiero al que, inspirado en la ley natural, espera el pudricero como terminación de su existencia.
Pero compadezco á los pobres de espíritu que vejejan sin fe, sin creencias, sin soñar. Maldito quien arranca al hombre fe y esperanzas si no ofrece para compensar el dolor que produce el dejarlas nuevas ilusiones.
Estos pobres marineros no tienen otras reliquias en que depositar sus amores. Pasaron su niño agarrados al remo, vivieron cuando mozos osolavos del hambre, sufren, ancianos ya, los zarzapos de la más extrema miseria. ¿Por qué ni para qué arrancárselos sus ilusiones?
Hermosa es la vida cuando se preside una ilusión. Poco importa cuál ha de ser. Una ú otra, lo mismo da; todas son buenas. Lo peor es vivir cuando se pierden.
Por eso es necesario vivir soñando ilusiones fácilmente reemplazables.
Si la imaginación se pierde por los intrincados laberintos de lo irrealizable, es fácil

con sólo las municiones que les dan los europeos y recibiendo infinidad de visitas, para lograr unas minas que no parece sino que se lo llama política de penetración, y diplomacia, y otras cuantas cosas imprevisibles.
Un espectáculo interesantísimo fue la repatriación de las tropas del Sultán. El desfile comenzó á las once y media de la mañana, y no había terminado á las cuatro de la tarde. Algunas mujeres, rendidas de cansancio, caían al suelo y eran amontonadas en carros. Yo presencié el cuadro en el cuartel general de nuestras tropas, y juro que me horrorizó y me repugnó.
Mi última visita en Melilla fue para las avanzadas españolas. Era una pena ver á aquellos mis soldados bajo un diluvio espantoso, calados hasta los huesos y tritandando. Pero todo es necesario para guardar una población mora de más de 7.000 súbditos de Abd-el-Aziz.
El acto de la entrada de la mehabla es la mejor demostración de que nuestra política en Marruecos es completamente absurda. Mientras Abd-el-Aziz fue Sultán de verdad, le aporreamos, ayudando á los insurrectos; y ahora, que tiene medio perdido el trono, nos llevamos á Melilla sus ejércitos desahochados.
Así se hace política, y así se preocupa el Gobierno de la situación marroquí.
Miguel de la Cruz.
Málaga, 21.

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en la resistencia de la lancha que en sus recuerdos místicos.
Acaso también, sus corazones de hombres rudos se resistían al arrancar un pedazo de pan de la boca del hijo hambriento, para pagar al cura con dinero la ofrenda que hace á Dios.
Durante la celebración del santo sacrificio elevarán su mente á la mansión azul donde el Creador espera, y cuando el ánimo vive aún en la región ideal de lo infinito, les sorprende la triste realidad recordando que ellos habitan en el mundo. Seguramente en la calda dejan la fe.
Yo lo siento. Puede vivirse, y bien, sustituyendo una fe con otra. Creo que no es vivir el vivir sin creencias.
Admiro al ecstático ferviente que vive esperando la hora suprema para recoger el fruto de una vida ejemplar consagrada á Dios y á los hombres. Respeto al musulmán que sueña gozará las delicias del Paraíso ofrecido por Mahoma. Quiero al que, inspirado en la ley natural, espera el pudricero como terminación de su existencia.
Pero compadezco á los pobres de espíritu que vejejan sin fe, sin creencias, sin soñar. Maldito quien arranca al hombre fe y esperanzas si no ofrece para compensar el dolor que produce el dejarlas nuevas ilusiones.
Estos pobres marineros no tienen otras reliquias en que depositar sus amores. Pasaron su niño agarrados al remo, vivieron cuando mozos osolavos del hambre, sufren, ancianos ya, los zarzapos de la más extrema miseria. ¿Por qué ni para qué arrancárselos sus ilusiones?
Hermosa es la vida cuando se preside una ilusión. Poco importa cuál ha de ser. Una ú otra, lo mismo da; todas son buenas. Lo peor es vivir cuando se pierden.
Por eso es necesario vivir soñando ilusiones fácilmente reemplazables.
Si la imaginación se pierde por los intrincados laberintos de lo irrealizable, es fácil

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en la resistencia de la lancha que en sus recuerdos místicos.
Acaso también, sus corazones de hombres rudos se resistían al arrancar un pedazo de pan de la boca del hijo hambriento, para pagar al cura con dinero la ofrenda que hace á Dios.
Durante la celebración del santo sacrificio elevarán su mente á la mansión azul donde el Creador espera, y cuando el ánimo vive aún en la región ideal de lo infinito, les sorprende la triste realidad recordando que ellos habitan en el mundo. Seguramente en la calda dejan la fe.
Yo lo siento. Puede vivirse, y bien, sustituyendo una fe con otra. Creo que no es vivir el vivir sin creencias.
Admiro al ecstático ferviente que vive esperando la hora suprema para recoger el fruto de una vida ejemplar consagrada á Dios y á los hombres. Respeto al musulmán que sueña gozará las delicias del Paraíso ofrecido por Mahoma. Quiero al que, inspirado en la ley natural, espera el pudricero como terminación de su existencia.
Pero compadezco á los pobres de espíritu que vejejan sin fe, sin creencias, sin soñar. Maldito quien arranca al hombre fe y esperanzas si no ofrece para compensar el dolor que produce el dejarlas nuevas ilusiones.
Estos pobres marineros no tienen otras reliquias en que depositar sus amores. Pasaron su niño agarrados al remo, vivieron cuando mozos osolavos del hambre, sufren, ancianos ya, los zarzapos de la más extrema miseria. ¿Por qué ni para qué arrancárselos sus ilusiones?
Hermosa es la vida cuando se preside una ilusión. Poco importa cuál ha de ser. Una ú otra, lo mismo da; todas son buenas. Lo peor es vivir cuando se pierden.
Por eso es necesario vivir soñando ilusiones fácilmente reemplazables.
Si la imaginación se pierde por los intrincados laberintos de lo irrealizable, es fácil

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en la resistencia de la lancha que en sus recuerdos místicos.
Acaso también, sus corazones de hombres rudos se resistían al arrancar un pedazo de pan de la boca del hijo hambriento, para pagar al cura con dinero la ofrenda que hace á Dios.
Durante la celebración del santo sacrificio elevarán su mente á la mansión azul donde el Creador espera, y cuando el ánimo vive aún en la región ideal de lo infinito, les sorprende la triste realidad recordando que ellos habitan en el mundo. Seguramente en la calda dejan la fe.
Yo lo siento. Puede vivirse, y bien, sustituyendo una fe con otra. Creo que no es vivir el vivir sin creencias.
Admiro al ecstático ferviente que vive esperando la hora suprema para recoger el fruto de una vida ejemplar consagrada á Dios y á los hombres. Respeto al musulmán que sueña gozará las delicias del Paraíso ofrecido por Mahoma. Quiero al que, inspirado en la ley natural, espera el pudricero como terminación de su existencia.
Pero compadezco á los pobres de espíritu que vejejan sin fe, sin creencias, sin soñar. Maldito quien arranca al hombre fe y esperanzas si no ofrece para compensar el dolor que produce el dejarlas nuevas ilusiones.
Estos pobres marineros no tienen otras reliquias en que depositar sus amores. Pasaron su niño agarrados al remo, vivieron cuando mozos osolavos del hambre, sufren, ancianos ya, los zarzapos de la más extrema miseria. ¿Por qué ni para qué arrancárselos sus ilusiones?
Hermosa es la vida cuando se preside una ilusión. Poco importa cuál ha de ser. Una ú otra, lo mismo da; todas son buenas. Lo peor es vivir cuando se pierden.
Por eso es necesario vivir soñando ilusiones fácilmente reemplazables.
Si la imaginación se pierde por los intrincados laberintos de lo irrealizable, es fácil

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en la resistencia de la lancha que en sus recuerdos místicos.
Acaso también, sus corazones de hombres rudos se resistían al arrancar un pedazo de pan de la boca del hijo hambriento, para pagar al cura con dinero la ofrenda que hace á Dios.
Durante la celebración del santo sacrificio elevarán su mente á la mansión azul donde el Creador espera, y cuando el ánimo vive aún en la región ideal de lo infinito, les sorprende la triste realidad recordando que ellos habitan en el mundo. Seguramente en la calda dejan la fe.
Yo lo siento. Puede vivirse, y bien, sustituyendo una fe con otra. Creo que no es vivir el vivir sin creencias.
Admiro al ecstático ferviente que vive esperando la hora suprema para recoger el fruto de una vida ejemplar consagrada á Dios y á los hombres. Respeto al musulmán que sueña gozará las delicias del Paraíso ofrecido por Mahoma. Quiero al que, inspirado en la ley natural, espera el pudricero como terminación de su existencia.
Pero compadezco á los pobres de espíritu que vejejan sin fe, sin creencias, sin soñar. Maldito quien arranca al hombre fe y esperanzas si no ofrece para compensar el dolor que produce el dejarlas nuevas ilusiones.
Estos pobres marineros no tienen otras reliquias en que depositar sus amores. Pasaron su niño agarrados al remo, vivieron cuando mozos osolavos del hambre, sufren, ancianos ya, los zarzapos de la más extrema miseria. ¿Por qué ni para qué arrancárselos sus ilusiones?
Hermosa es la vida cuando se preside una ilusión. Poco importa cuál ha de ser. Una ú otra, lo mismo da; todas son buenas. Lo peor es vivir cuando se pierden.
Por eso es necesario vivir soñando ilusiones fácilmente reemplazables.
Si la imaginación se pierde por los intrincados laberintos de lo irrealizable, es fácil

onor en locura. Hay que tener esperanza en lo humano. La naturaleza ofrece ancho campo donde pasar nuestros ensueños. No hace falta recurrir á lo sobrenatural.
Acariar con la mirada los ojos azules, llenos de misterio, de la mujer querida; sentir frío en la medula al depositar los ardientes labios en la boca de grana que respira deseos; contemplar un rostro bello, capaz de leche y de rosas, y soñar días inacabables y noches eternas; jugar con los dedos entre los roncinos que forma el rubio cabello al limitarla frente; extasiarse contemplando una pequeña cicatriz que malamente cubren los rizos en la sien que iste. Guardar después como reliquia santa las cartas perfumadas en que depositó la bella sublimidad de su alma, deseos de su pecho; repasar juramentos escritos en el papel y recordar amando los que en horas de abandono pronunciaron sus labios: ¿Qué humano y qué hermoso!
Si se pierde la mujer querida, abandonándola en brazos de la suerte por haber quebrantado la fe jurada, nada importa verla rodar. El dolor le produce la pérdida de la ilusión. De estas deudas fácilmente sale el hombre en condiciones de buscar nuevos amores y nueva fe.
Pero cuando se pierden todos los entusiasmos puestos algún día en algo sobrenatural, y los azaros de la existencia y la lucha continua con la miseria impiden dar abrigo en la mente á nuevas quimeras, ¡desgraciado del hombre!
Entonces, le sucedería como á estos pobres marineros: ni pan para el estómago ni alimento para el alma. Acaban la existencia víctimas del hambre y no encuentran en las horas de agonía ni un recuerdo grato para recibir sonrisas de la muerte.
Alonso.
San Vicente de la Barquera, febrero 1903.

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en la resistencia de la lancha que en sus recuerdos místicos.
Acaso también, sus corazones de hombres rudos se resistían al arrancar un pedazo de pan de la boca del hijo hambriento, para pagar al cura con dinero la ofrenda que hace á Dios.
Durante la celebración del santo sacrificio elevarán su mente á la mansión azul donde el Creador espera, y cuando el ánimo vive aún en la región ideal de lo infinito, les sorprende la triste realidad recordando que ellos habitan en el mundo. Seguramente en la calda dejan la fe.
Yo lo siento. Puede vivirse, y bien, sustituyendo una fe con otra. Creo que no es vivir el vivir sin creencias.
Admiro al ecstático ferviente que vive esperando la hora suprema para recoger el fruto de una vida ejemplar consagrada á Dios y á los hombres. Respeto al musulmán que sueña gozará las delicias del Paraíso ofrecido por Mahoma. Quiero al que, inspirado en la ley natural, espera el pudricero como terminación de su existencia.
Pero compadezco á los pobres de espíritu que vejejan sin fe, sin creencias, sin soñar. Maldito quien arranca al hombre fe y esperanzas si no ofrece para compensar el dolor que produce el dejarlas nuevas ilusiones.
Estos pobres marineros no tienen otras reliquias en que depositar sus amores. Pasaron su niño agarrados al remo, vivieron cuando mozos osolavos del hambre, sufren, ancianos ya, los zarzapos de la más extrema miseria. ¿Por qué ni para qué arrancárselos sus ilusiones?
Hermosa es la vida cuando se preside una ilusión. Poco importa cuál ha de ser. Una ú otra, lo mismo da; todas son buenas. Lo peor es vivir cuando se pierden.
Por eso es necesario vivir soñando ilusiones fácilmente reemplazables.
Si la imaginación se pierde por los intrincados laberintos de lo irrealizable, es fácil

CRÓNICA

RELIQUIAS

Todos los años, el día 22 de enero, una comisión de marineros se dirige desde la Ayudantía de Marina á la capilla de San Vicente, propiedad del gremio de Mercantes de esta villa.
Lleva una caja de madera, y dentro de ella un relicario que contiene, según reza una inscripción, «un hueso de la cabeza de San Vicente Mártir, un dedo de su mano, sangre de su santo cuerpo é otras reliquias». Entrega las reliquias al párroco, celebra éste el santo sacrificio de la misa y la oyen con santa religiosidad marineros y familias. Después las recoge, deposita la sitaja en la Ayudantía y hasta otro año.
Los marineros pagan al cura su trabajo, y éste, para facilitarles la contabilidad, entrega el correspondiente resguardo.
Es el único día que se acuerdan los marineros de su reliquia. Los demás permanecen severamente guardada en el archivo de la Ayudantía.
No sé si la filosofía voltieriana habrá llegado al cerebro de estos marineros. Ellos nunca leen, pero en el ambiente hay un escepticismo que lo invade todo; la corriente del siglo avanzando con impetuosa marcha adquiere un nivel que ya nada se escapa á su influencia.
En los días amargos, cuando amenazados por la borrasca luchan desesperadamente con el mar, sus mujeres corren alocadas y desde el recaje de la costa extienden sus manos orispadas en señal de protesta, vomitando maldiciones contra el destino implacable y oral.
Algunas veces lanzan un «Dios mío» que no sé si es imprecación ó lamento. El aire agitado lleva maldiciones que no se oyen, pero se adivinan. Los culpables de su desgracia ignoran este horrible maldecir de corazones femeninos y amantes. Los niños se educan en este ambiente rabioso, y algún día estallará con violencia todo el odio almacenado en sus pechos.
Lloran su desventura pensando en los labios la muesa amarga de un dolor intenso, en el cerebro sombras y en el corazón odio.
Así viven, sin acordarse para nada de las reliquias de su santo. Ni una vela; ni más misa que la del día veintidós.
El fanatismo de sus abuelos ha sido sustituido, corriendo el tiempo, con la más fría incredulidad. Desgraciadamente, su excepción no abarca todo. Ni tienen fe en las reliquias, ni se preocupan de investigar el por qué. No creen porque no, por hábito, por abandono.
Acostumbrados á luchar con las olas fian más en la pericia del patrón y en

dades militares y los generales que forman el Estado Mayor Central, á caballo, se adelantaron, saludando á don Alfonso.

Este, montando un soberbio caballo alazán y seguido de todos los generales y de un brillantísimo Estado Mayor, pasó revista á la división Orozco.

Al pasar el Rey por frente á las tribunas fue vitoreado con gran entusiasmo.

Después se colocó don Alfonso á la derecha del altar y á las once de la mañana se dijo la misa de campaña.

En el momento de alzar sonaron dos cañonazos y las músicas tocaron la Marcha Real.

Terminada la misa á las once y veinte minutos, el Rey saludó á su madre y hermana, marchando, á caballo don Alfonso y la Reina y los infantes en automóviles, á presenciar los ejercicios de tiro de las piezas de artillería y de las ametralladoras, quedando todos muy complacidos.

El Gobierno también presenció estos ejercicios.

Después se sirvió á las tropas el almuerzo, consistente en una suculenta paella.

Mientras tanto, en la tribuna comeder, almorzaban también la familia real y los generales Primo de Rivera y Martitegui.

Muchos y animados grupos de curiosos hacían también honor á sus respectivas meriendas.

A la una y media don Alfonso, con su Estado Mayor y el ministro de la Guerra, á caballo, se colocaron ante la tribuna regia, desfilando por delante la división Orozco.

El desfile, que resultó brillantísimo, terminó á las dos de la tarde.

Las reales personas, los ministros y los diplomáticos regresaron á Madrid en automóviles, y los demás curiosos en toda clase de vehículos, llenando completamente la carretera de Extremadura.

Las tropas, después de descansar y dar de beber al ganado, regresaron á Madrid á las dos y media de la tarde.

El ministro de la Guerra se mostraba satisfecho por el éxito de la revista y el magnífico estado de las tropas.

Novillada Los bichos jugados esta tarde en la plaza de toros de esta villa y corte, de la ganadería de Campos, resultaron buenos.

Pazos acabó con el primero de un pinchazo y una entera, y en la muerte del cuarto estuvo mal.

Punteret despachó al segundo de una superior y al quinto de una mala, por ser muy grande.

Flores le dio al tercero varios sablazos malos, y varios pinchazos y media atravesada al sexto.

El cuarto toro le causó al picador Tachuela una contusión en la región dorso-lumbar izquierda.

El quinto cogió al banderillero Aguililla, dándole un puntazo en el muslo derecho.

La solución de la crisis Tres cartas A las tres y media de la tarde regresó el señor Maura de Carabanchel.

Al llegar á su domicilio se encontró con una carta del señor Osma saludándole é insistiendo en su dimisión.

El señor Maura le contestó con otra, diciéndole que ya había elegido el sucesor, que sería el señor Sánchez Bustillo.

Al mismo tiempo le dirigía al señor Osma frases de simpatía, lamentando que una decisión irrevocable le hubiese obligado á prescindir de tan celoso colaborador.

otros resolviendo varias competencias. Anadió que á las seis y media juraría el nuevo ministro.

Terminó diciendo que había llegado á Palacio antes de la hora señalada, con objeto de dar cuenta á don Alfonso de los asuntos pendientes, que, aunque ya lo había hecho en el Campamento, quería volver á hacerlo con mayor detenimiento.

Efectivamente; el señor Maura entró á don Alfonso detenidamente del estado de los asuntos parlamentarios, de los debates recientes, de la cuestión relativa á la ocupación de Mar Chica y de la dimisión del señor Osma.

El Presidente del Consejo elogió la gestión del señor Osma, lamentando que abandonase el cargo.

En seguida puso á la firma del Rey los decretos que llevaba.

La jura A la hora señalada, ó sea á las seis y media, llegó á Palacio el señor Sánchez Bustillo, trasladándose con el señor Maura á la cámara regia, donde juró el cargo de ministro de Hacienda, tomándole el juramento el jefe del Gobierno y presenciando la ceremonia el duque de Sotomayor, el general Echagüe, el duque de Montellano, los jefes de Palacio y los funcionarios palatinos de guardia.

El señor Sánchez Bustillo cumplimentó luego á doña María Cristina y á las infantas.

A las siete y cuarto salió de Palacio el nuevo ministro de Hacienda, y dijo que tomaría posesión de su cargo mañana á las diez de la mañana.

Lo que dice un ministro Un ministro manifestó hoy que la crisis fue planteada por el señor Osma, con carácter de irrevocable, hace cuatro días.

Desde entonces el señor Maura se dedicó á buscarle sucesor, y atendiendo á las indicaciones del mismo señor Osma, otorgó la cartera al señor Sánchez Bustillo.

Este no lleva al Gabinete plan alguno económico.

Conferencia Esta noche celebraron una conferencia los señores Maura y subsecretario de Hacienda, quien, en unión del señor Osma, informará al nuevo ministro del estado en que se hallan los asuntos de Hacienda.

Después de la conferencia del señor Maura con el señor Espada, se cree que éste seguirá en la subsecretaría de Hacienda.

Consejo Mañana por la mañana se celebrará Consejo de ministros en Palacio, bajo la presidencia del Rey.

Regreso á Sevilla Considerábase probable que el Rey no regresase á Sevilla hasta el martes.

4.000 enmiendas El diputado por Valencia don Rodrigo Soriano tiene ocupado ayer y hoy un numeroso personal en la redacción de cuatro mil enmiendas, que tiene el propósito de presentar al proyecto de Administración local.

Dice que cuenta con siete diputados que las firmarán y que pedirán para todas ellas votación nominal.

De Barcelona.—Rumor de dimisión.—Partida de juego copada.—Lo de Sabadell.—La prensa y el terrorismo Comunican de Barcelona que los periódicos acogen el rumor de que en breve dimitirá su cargo el Capitán general señor Linares.

Anoche fue copada una partida de juego en un café, siendo detenidos 52 puntos.

El Gobernador civil llamó al Alcalde de Sabadell, preguntándole si era cierto lo que se decía respecto á su propósito de variar los nombres de las calles, poniéndolos en catalán, y de izar la bandera catalana en el Ayuntamiento.

Lo primero lo negó la autoridad local de Sabadell, y respecto á lo segundo dijo que lo que se proponía era izar juntas las banderas española y catalana.

El martes se reunirán los directores de los periódicos para tratar de la proposición que les ha hecho el Alcalde respecto á que la prensa no hable del terrorismo.

La política en Portugal Telegrafían de Lisboa dando cuenta de habers celebrado una conferencia pública sobre la política de Portugal.

El señor Alpoim y demás jefes de los progresistas disidentes se declararon favorables al apaciguamiento de los

espíritus, siempre que el Gobierno siga un programa democrático.

Fallecimiento Un despacho de Washington dice que ha fallecido el Obispo protestante Satterlee, á consecuencia de una pulmonía.

Tenía 65 años de edad. Huelgas Los telegramas de Montevideo coinciden en afirmar que se agravan las huelgas en todo el territorio del Uruguay.

El Kaiser enfermo Participan de Berlín que el Kaiser sufre violentos insomnios y se halla enfermo de un oído.

La marina griega De Atenas comunican que el príncipe Jorge presentará en el Parlamento un proyecto de reorganización de la marina griega.

La Corona de Servia Según anuncian de Belgrado, se insiste en que el Rey don Pedro abdicará la Corona.

Anádese que se hacen grandes trabajos encaminados á disuadirle de que lleve á cabo semejante resolución.

ÚLTIMA HORA

(Segunda Conferencia de la madrugada) Madrid 24—2'30.

Riña sangrienta Un despacho de Zaragoza dice que en una taberna de la calle de Aragón se suscitó una riña entre dos individuos, quienes después de insultarse mutuamente echaron mano á los cachillos, agrediendo con gran furia.

A los pocos golpes uno de los contendientes cayó muerto, y el otro fue recogido en gravísimo estado.

Durante la lucha intentó separarlos un transeunte, que resultó con varias heridas en las manos.

Suicidio Telegrafían de Murcia que el administrador de la Cárcel de aquella ciudad, don Juan Barbillo, se suicidó ayer mañana disparándose un tiro en la cabeza.

Según se ha podido averiguar, la causa de tal resolución ha sido una enfermedad crónica que el suicida venía padeciendo.

Accidente marítimo Dicen de San Sebastián que el vapor Alfonso XIII, de la matrícula de Ferrol, ha embarrancado en la playa de la Concha, practicándose activos trabajos de salvamento.

De huelgas Comunican de Barcelona que los obreros de Canet del Mar amenazan con declararse en huelga, si no se repone en sus puestos á dos compañeros que han sido despedidos de una fábrica de tejidos.

En Huelva continúa la huelga de los obreros cargadores de mineral.

Bueno Las noticias de Sevilla dicen que la Reina Victoria oyó misa en la Capilla del Alcázar, y luego paseó por las Delicias.

Los republicanos Según despachos de Coruña, ayer se verificó en aquella ciudad una gran manifestación republicana que fue á depositar coronas sobre la tumba del joven republicano Arturo Casares.

Durante el acto, en el cementerio, se pronunciaron algunos discursos ensalzando las virtudes cívicas del finado.

Regalo.—Dimisión De Sevilla dicen que las Ordenes militares, y por gestiones del Rey, han cedido al Museo cuatro tablas del siglo XIV que existían en la capilla del Monte Sión.

Se anuncia la dimisión del Alcaide, á quien se dice sustituirá don Federico Amores.

De Portugal Un despacho de Lisboa dice que el Rey Manuel ha recibido en audiencia á los abogados y marinos indultados y á las familias de éstos, quienes le leyeron mensajes de agradecimiento por el acto de clemencia á que deben la libertad.

El antimilitarismo Telegrafían de París que el tribunal del Jurado ha absuelto á doce individuos procesados como antimilitaristas.

La absolución se ha fundado en que no existían cargos concretos ni suficientes contra ninguno de los procesados.

Sobre Marruecos Según comunican de Bruselas se ha desmentido que el Mokri se halle negociando un empréstito para el Sultán con el Gobierno belga.

De Tánger dicen que en el combate que sostuvieron entre sí los moros de las kábilas de Kholt y Bemasen, ambos bandos tuvieron bajas muy importantes.

Otro despacho de París dice que el señor Pichon dará cuenta á las Cámaras de las medidas adoptadas en Marruecos y del empréstito marroquí, y sostendrá que Francia no intervendrá para nada en la guerra civil entre el Sultán Abd-el-Aziz y Muley Hafid.

El espionaje Telegrafían de Tolón que el defensor de Ullmo, ha propuesto á éste la revisión de la causa por nuevo Consejo, pero Ullmo se negó á ello.

El sitio de Port Arthur Comunican de San Petersburgo que se dice que el general Kuropatkin ha escrito, por encargo del Kaiser, un relato del sitio de Port Arthur.

El pobre Valbuena Dicen de Sevilla que los serenos de la plaza de Maldonado detuvieron ayer á un individuo que trataba de abrazar á todas cuantas mujeres pasaban.

Al querer detenerle, el individuo en cuestión cambió de gusto, y en vez de abrazos repartió una mano de puñetazos que desfiguró la cara de los dos serenos, é hizo añicos los faroles de éstos.

Fue á parar á la Prevención.

Los señoritos Otro despacho de Sevilla dice que en la calle de las Confiteras se detuvo á un joven aristócrata que había llevado, engañada, á una muchacha de 16 años á una finca extramuros de la ciudad, donde abusó de ella.

También se detuvo á una mujer, tercera en los prolegómenos del engaño sufrido por la muchacha.

Para hoy En el debate de hoy en el Congreso sobre la cuestión del voto corporativo intervendrán los señores Cambó, Canalejas y Azcárate.

Sanción de leyes Las Mesas de ambas Cámaras estuvieron esta noche en Palacio, sometiéndose á la sanción del Rey las leyes últimamente aprobadas por el Parlamento.

El «Extremadura» En vista de que siguen las luchas entre las kábilas de los alrededores de Larache, se ha ordenado al crucero Extremadura que vaya á aquellas aguas.

Nuevo domicilio Durante la semana próxima se instalarán los infantes doña María Teresa y don Fernando en el palacio del marqués de Castro Serna, que han adquirido recientemente á este fin.

Combinación militar Decíase la última tarde en el Congreso que el general Primo de Rivera prepara una combinación de altos mandos militares.

En ella, se añada, figuran los nombramientos: del general Linares, para la jefatura del Estado Mayor Central; el general Martitegui pasa á la dirección de Carabineros; el señor Villar y Villate, á la Capitanía general de Cataluña, y á la de Castilla la Nueva, el señor Echagüe ó el señor Jiménez Castellanos.

Felicitación El señor Unamuno ha escrito al señor Sol y Ortega felicitándole con entusiasmo por su último discurso en el Senado, que es la obra de un gran patriota que dice la verdad desnuda.

De Marruecos Telegrafían de París que la prensa publica largas informaciones dando cuenta de los últimos combates sostenidos por las columnas francesas al mando del general D'Amade.

Según los citados relatos, las bajas de los franceses fueron 33 muertos y 130 heridos.

El coronel Brulard, al verse completamente envuelto por los marroquíes, y juzgando imposible el continuar resistiendo por haberse acabado las municiones, pidió refuerzos al general D'Amade.

Gran adquisición es el SEROBIOL

Suero inalterable de la Pharmaceutical Prepared C.º de Philadelphia

Podroso reconstituyente para niños débiles, enclenques, inapetentes y retrasados y para personas linfáticas, flacas, escrofulosas, desnutridas, anémicas y debilitadas.

El Aceite de hígado de bacalao, las Emulsiones, la Kola, la Coca, la Quina, los Glicero-fosfatos, los Ferruginos, etc., etc., todos representan una medicación de larga espera que impaciente y desanima al enfermo. Los bienhechores efectos del SEROBIOL se manifiestan desde los primeros días.

Es una medicación vivificante en su mayor grado. Basta probarlo para convencerse. Pídase en todas las buenas farmacias. Depósito en Santander: Sr. Pérez del Molino.

La casa pone á disposición de los señores médicos todos los frascos de muestra que necesitan para su experimentación, para lo cual basta dirigirse al representante don Antonio F. Trias, Paseo San Juan, 16, 3.º 1.º, Barcelona.

LLEGARON

Las más elegantes novedades en SASTRERÍA, para hacer á medida toda clase de prendas

GABANES, PELLIZAS, ZAMARRAS Y TRAJES

confeccionados, corte elegante, GRAN MODA, para caballeros, jóvenes y niños

Camisetas, pantalones punto inglés y chalecos de Bayona.

Camisas, cuellos y puños, corbatas, paraguas y tejidos.

500 dibujos para para trajes de caza y campo.

Paños, jergas, vicuñas, cheviots, melton y estambros de todas clases.

Modas francesas, inglesas y norteamericanas, en el corte y confección de prendas.

Especial casa en confecciones de sastrería para caballero y niño.

No hay quien presente mejores surtidos y probaré que en igualdad de clases nadie vende más barato que

LA BATALLA.—Atarazanas, 4

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Toses nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito. LABELONYE y C.º, 89, Calle de Aboukir, PARIS y en todas las farmacias.

OBRAS NUEVAS

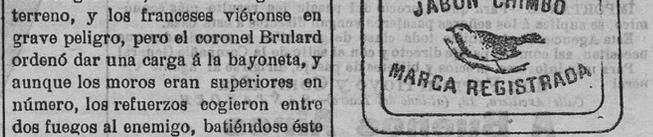
Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'Biblioteca de Filosofía científica', 'Deseada', 'La Bruta', etc.

De venta en la Librería General, Amós de Escalante, 10, Santander

Se venden en el pueblo de Ma-

la Quintana, una casa en buen estado, con puesta de plaza baja, primer piso y desván; mide 32 pies de frente y 48 de fondo; y en la Villa de Laredo, calle de San Marcial, esquina al Medio, un tercer piso con desván. Para informes dirigirse á la calle de Santa María, número 6, Laredo.

JABON CHIMBO



El mejor, más higiénico y más económico para el lavado de toda clase de ropas. Se vende exclusivamente en trozos de medio kilo. Pídase en todas partes, exigiendo la marca estampada en el trozo. Fabricación especial de la Sociedad Antigua Jabonaría Tapia y Sobrino.—Bilbao.

ARRIENDO

Casa en Puentes San Miguel, propia para matrimonio, con poca familia. Informará en aquel pueblo don Fernando G. Lavandero, y en Santander, en esta Administración.

SE ADMITEN

suscripciones á La Moda Elegante, Eco de la Moda, La Última Moda, El Salón de la Moda, El Espejo de la Moda, La Moda Parísiense, Le Coquet, Le Chic, Album de Blones, Gran Chic Parísiense, Weldon, etc., y venta de números sueltos en la Librería de

EDUARDO R. CASTRILLO

COMPANIA, 2, FRENTE Á LA IGLESIA

No tiene sucursal

A LOS AUTOMOVILISTAS

En el Garaje de don M. Castellanos, Daoiz y Velarde, 27 y 29, y en la Administración de este periódico, se venden las hojas números 95 y 96, del hermoso Mapa de España, Guía Aurora, que comprenden las provincias de Santander, Vizcaya y Guipúzcoa. Precio de cada hoja, 2'50.

LA GRAN BRETAÑA

Grandes almacenes de camas, muebles y tapicería

Vda. é hijos de Manuel Mata

Compañía, 22 y Tableros, 2 y 4.—Teléfono 323

Exposición permanente de juegos de alcaoba, comedor, sala, gabinete, despacho, etc.

Multitud de modelos de tapicería y cortinajes. Formación de presupuestos y toda clase de trabajos.

Ventana al comercio y á plazos. Precios sin competencia. El mismo con gran lujo como en los más económicos.

Colegio de segunda enseñanza

ACADEMIA PERICIAL Y MERCANTIL Santa Clara, 7.—Santander

Clases para los alumnos oficiales, compatibles con las horas del Instituto. Bachillerato.—Comercio oficial para carreras especiales, así civiles como militares. Estudios vigilados. Profesorado muy numeroso. Pídase reglamento.

TIPOGRAFIA DE «EL CANTÁBRICO»

Para calzarse bien y barato (precios nunca vistos), visita la zapatería El Desengaño, Compañía, 8.

Restaurant «El Antiguo» Bidebarrieta (esquina Jardines) BILBAO Cubiertos á 4 y 6 pesetas. (Vino incluido) Habitaciónes en la misma casa

Metalúrgica.—Muelle, número 1. CUBIERTOS y demás servicio de mesa en Plata montañesa. Bronces para IGLESIA, artículos de fantasía. LAMPARAS eléctricas. GRAMOFONOS y novedades en DISCOS. Juegos del Diabolo, etc., etc. Casa en Madrid.—Arenal, núm. 20

Dinero Se necesita de 2 á 3.000 pesetas con hipotecas de finca. En esta Administración informarán.

Cepillería Cepillos de ropa, cabeza, para dientes, de dar cara, etc., gran surtido; peinos, peinetas, horquillas, estuches de limpieza, brochas de aseo, etc. Pérez del Molino y C.º, droguería, plaza de las Escuelas. Suorsal, Wad-Ra, 1 y 3, al lado de Singer.

